



## Recuperar la alegría de cuidar la tierra

por Eloy López

**COMO SIEMPRE HOLA** y gracias por detenerte en este cuarto encuentro con **Otros Territorios**. Cuando pensamos este número, la idea que cerró al grupo editor es: ¿cómo y cuándo la tarea de cuidar la tierra se convirtió en un trabajo de vigilancia y control? ¿Por qué el buen uso de la tierra se transformó en algo prohibido? ¿En qué momento el cuidado de nuestros recursos abandonó la alegría y el agradecimiento? ¿Por qué hizo falta crear parques nacionales para cuidar porciones de tierra?

Al hacernos esta última pregunta no obviamos la cuestión histórica de la Administración de Parques Nacionales, su nacimiento, sus objetivos y las tareas encomendadas por ley. Sin embargo, la pregunta sigue presente en relación a pensar la actualidad de nuestro país, las situaciones y vivencias en las provincias del NOA y las comunidades indígenas y criollas que aquí viven.

Estas personas que tienen una relación simbólica y muchas veces distinta con la tierra que, en todos los casos, significa agradecimiento por los frutos y beneficios recibidos hacia sí mismos y sus seres queridos. Agradecimiento por duplicar la

hacienda. Agradecimiento por la lluvia que riega sus campos. Agradecimiento por el sol que calienta los invernaderos para madurar las verduras. Agradecimiento al viento que esparce las semillas de los árboles para que los montes sigan creciendo. Agradecimiento por interesar a los más jóvenes para seguir manteniendo la cultura y creencia de los más ancianos. Agradecimiento por poder juntarse en un mes en especial a festejar la Madre Tierra y compartir y contagiar a otros respecto de razones tradicionales referidas a cuidar espiritual, filosófica y con alegría los dones que brinda la Pachamama.

Situaciones parecidas a nuestros objetivos de trabajo pero con variantes muy llamativas y reales como son el cuidado de la tierra a partir de las jurisdicciones, las leyes, los decretos, los límites, las usurpaciones, las actas de infracción, los uniformes, las armas, las declaraciones, las denuncias, las notas presentada en tiempo y forma, entre otros.

En todos los casos, las mismas intenciones tienen grandes ambivalencias y ambigüedades. Irónicamente existe mucha distancia de intereses y un camino casi desconocido que junte o acerque, en este tiempo, una y otra parte, para cuidar la

tierra en la que estamos.

Nos parece desacertado desmontar sin planificar un uso diverso y sustentable. Nos parece desacertada la tozudez de no incorporar nuevas herramientas de subsistencia para fortalecer el núcleo doméstico de las comunidades originarias y campesinas. Nos parece desacertada la distribución irresponsable de pequeñas porciones de tierras fiscales a muchos campesinos con el objeto de conseguir silencios en relación a grandes emprendimientos no sustentables y muy rentables para unos pocos dueños. Nos parece desacertado festejar creaciones de áreas protegidas donde gente común nació, creció y fue expulsada por intrusa de su propio territorio. Nos parece desacertado, finalmente, no esforzarse para conciliar intereses y querer ganar un puja que no ayuda a ningún festejo ni verdadero ni filosófico ni territorial de la tierra. Nos referimos básicamente a nuestras debilidades y convicciones institucionales internas.

Ojalá seamos capaces de recuperar la alegría de festejar de manera compartida el cuidado de nuestro planeta. Porque, como dice el pelado Cordera, “no hay nada más anti-ecológico que un infeliz”.

PINTURA: Andrea Fernández



# Vivir bien



"**PARA PODER HABLAR** de eso (de gestión compartida de territorios) tenemos que empezar a reflexionar sobre cómo conseguimos los territorios". La frase, de la doctora en ciencias del desarrollo Patricia Roncal, resume el eje de las discusiones que se llevaron a cabo el 11 y 12 de agosto en General Pizarro, durante el Primer Encuentro de Gestión Compartida de Territorios, organizado por el Futuro Parque Nacional en Pizarro, que depende de la Administración de Parques Nacionales (APN), y el Posgrado de Ecología y Conservación de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz, Bolivia.

Del encuentro participaron integrantes de comunidades originarias de Salta (entre ellos los caciques de la Comunidad Eben Ezer, de Pizarro, Simón López y Donato Antolín), Jujuy y Bolivia, y funcionarios provinciales y de la APN.

En la apertura de la actividad el encargado del Futuro Parque

Nacional en Pizarro, el guardaparque Eloy López, señaló que el Encuentro se llevaba a cabo en la búsqueda de "soluciones al trabajo diario" que hace la APN junto al municipio de Pizarro y a las otras instituciones de esa localidad, como las escuelas y los centros de salud. La APN está trabajando en este pueblo desde enero de 2006, cuando decidió intervenir para evitar que se vendiera una reserva ambiental provincial y se perjudicara con ello a la Comunidad Wichi Eben Ezer, que estaba en peligro inminente de ser desalojada de las tierras que habita desde hace años.

Como anfitrión, el secretario de Gobierno de Pizarro, Víctor Hugo Escobar, agradeció la presencia de los visitantes y celebró que este primer encuentro entre argentinos y bolivianos para analizar la gestión compartida de territorios se hiciera en esa localidad del departamento Anta.

Este, el de "juntarnos los hermanos bolivianos y

argentinos a compartir y a aprender", "fue un sueño y los sueños a veces se hacen realidad", añadió a su turno la directora nacional de Interior, de Parques Nacionales, Graciela Antonietti. Recordó que "el camino que Parques Nacionales tiene con comunidades indígenas ha sido un camino difícil" de "mucho dolor y estamos tratando de revertirlo y de esta forma aprender junto a ustedes a cómo gestionar nuestros recursos naturales, a cómo vivir de ellos, a cómo evitar los desmontes".

En representación del gobierno de Salta, el encargado de Áreas Protegidas del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia, Sebastián Musalem, manifestó que el titular de esta cartera, Julio Nasser, "tiene plena conciencia de la importancia de este Encuentro", y destacó que empezó a haber "un acercamiento también a nivel de la jurisdicción de Parques Nacionales con el gobierno de la provincia a través del Ministerio

---

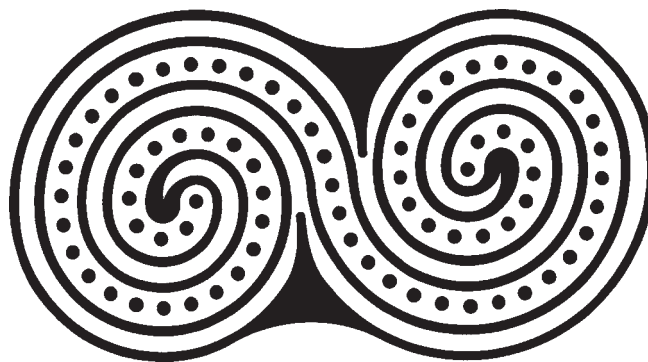
de Ambiente". Indicó que en ese contexto están "retomando con nueva fuerza un plan de trabajo para regularizar la situación lamentable en la que entró el área protegida de Pizarro desde hace unos años a esta parte".

Dijo que esto se hará bajo dos líneas fundamentales: "La conservación de los bienes y servicios que nos provee el ambiente, en este caso los recursos del bosque particularmente, y el desarrollo y el bienestar de la calidad de vida de la gente que vive en estos bosques. Así, con esos dos ejes como horizontes de trabajo, celebro que haya esta posibilidad de colaboración de experiencia de los hermanos bolivianos que creo que va a ser un muy buen insumo para el trabajo".

Roncal por su parte agradeció la invitación a participar de este encuentro, igual que la antropóloga Ana González, y Pablo Marzo Flores, miembro del consejo de gobierno de la organización del pueblo aymará Jach'a Suyu Pakajaqi, de Bolivia, quien vino a Pizarro a contar su experiencia en la gestión de su territorio.

El director regional de Parques Nacionales, Antonio Temporetti, destacó el trabajo de este organismo con las comunidades aborígenes y llamó la atención sobre "la tremenda necesidad de que aunemos esfuerzos" para evitar que continúen los desmontes a mansalva.

En el camino a Pizarro los participantes pudieron observar los desmontes realizados en fincas vecinas a la futura área protegida. "Es impresionante como ha avanzado el desmonte en esta zona a una velocidad que parece que no tiene final. Me conmovió ver ese avance tremendo, me



conmueve que podamos seguir trabajando juntos, que podamos aunar esfuerzos entre los estados y los pueblos originarios, los establecimientos educativos, las universidades en este trabajo que evidentemente es cada vez más necesario porque parece que vamos siempre atrás del carro, parece que el desmonte y la destrucción del medio natural avanzan mucho más rápido que nuestro deseo de poder ponerle un punto o por lo menos un equilibrio entre lo que es la producción y lo que es la conservación de la naturaleza", afirmó Temporetti.

También participó de la presentación el presidente del Instituto de Pueblos Indígenas de Salta (IPPIS), Ernesto Killo, quien recordó que los pueblos originarios vivían del bosque y sostuvo que es necesario "que el mundo blanco entienda la necesidad de defender el bosque nativo".

Tras la presentación, se iniciaron las charlas de los expositores. González y López participaron de la mesa sobre el tema "Pizarro, apuntes de un proceso". Roncal habló sobre "Ambiente, política y áreas protegidas desde el concepto del

vivir bien", y Pablo Marzo Flores y Octavio Vargas contaron la experiencia de gestión compartida de territorios de la organización Pakajaqi.

El Encuentro se concretó con los objetivos de conocer prácticas de gestión compartida de territorios entre comunidades locales indígenas y criollas y los Estados, sean nacionales, provinciales y municipales, con acompañamiento del sector académico.

También buscaba fortalecer la autoestima social con la posibilidad de gestionar sus propios recursos naturales y obtener los beneficios que brindan estos recursos; así como consolidar el rol de Parques Nacionales como organismo fundamental en la opinión, asesoramiento y definición de actividades productivas en la zona, y generar un espacio común y constante de discusión, análisis y puesta en práctica de acciones y reflexiones teniendo como referencia la responsabilidad y la planificación socio-ambiental de los recursos naturales del Futuro Parque Nacional en Pizarro y el vivir bien de las comunidades wichi y criollas de su entorno.

**Parece que el desmonte y la destrucción del medio natural avanzan mucho más rápido que nuestro deseo de ponerle un punto o un equilibrio entre la producción y la conservación de la naturaleza, afirmó Antonio Temporetti.**



## ANA GONZÁLEZ

### Reflexiones sobre Pizarro

Ana González, ex directora nacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, hizo un repaso por la breve historia de la experiencia en General Pizarro, donde la APN trata de crear un parque nacional y ceder una parte de las tierras protegidas a la Comunidad Wichi Eben Ezer. Para la antropóloga, hay reflexiones importantes que surgen del proceso de Pizarro: el funcionamiento del sistema de justicia argentino, que se manifestó obsoleto para responder a las urgencias de las necesidades de la gente; cuáles son las responsabilidades de los funcionarios como servidores públicos, y quedó en evidencia que hay necesidad de valorizar el conocimiento de los derechos.

Ante un público sensibilizado por la visión de los desmontes en la zona, González habló primero de la dificultad de “compatibilizar” los “intereses comerciales y de ganancias con los intereses de la evolución de los seres humanos”.

“Cuánto le falta a nuestro país en términos de respeto por las leyes que tenemos, respeto por la distinta cosmovisión, sea indígena no indígena. (...) Que no solo se beneficien unos pocos sino que podamos tener una

perspectiva de vida sana, no solo para nosotros sino para las futuras generaciones, como dice nuestra Constitución”, afirmó.

González, que como funcionaria de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación siguió de cerca el proceso iniciado en Pizarro tras la decisión del ex gobernador Juan Carlos Romero de desafectar de la reserva provincial a los lotes fiscales 32 y 33, recordó que esta decisión fue inconsulta: “En un momento dado se pretendió avasallar los derechos tanto de la población criolla como de la población indígena”.

La tierra comprendida en los lotes 32 y 33 fue declarada área protegida en 1995 –recordó– porque se consideraba importante preservar el monte chaqueño, de algarrobos, de palo borrachos, quebrachos, y los animales salvajes de la zona, única por constituir una muestra de la biodiversidad del quebrachal y la selva de Yungas.

En ese lugar estaba la Comunidad Eben Ezer (que había venido desde El Traslado, en el extremo norte de la provincia) pero también gran cantidad de familias criollas. “No había políticas para el desarrollo”, memoró González y, en ese marco, “sin consultar a los indígenas y a los criollos”, en abril de 2004 la Legislatura salteña dictó la ley 7274, por la que se autorizaba la venta del área protegida.

“No se había hecho un relevamiento de cuántas familias aborígenes y criollas había” en ese lugar, “no hubo ni una consulta, no hubo ninguna planificación, no hubo un relevamiento” de los

habitantes, reseñó antes de destacar que “por suerte hubo una reacción de los pobladores criollos”. Así entró en escena la organización ambientalista Greenpeace, que inició una campaña en contra de la desafectación del área protegida.

González recordó también que la audiencia pública convocada por el gobierno de Salta para autorizar desmontes en la zona (ya vendidas las tierras a empresas privadas) fue impugnada porque, entre otros defectos, la comunidad wichi no había sido notificada en su idioma y porque la destrucción del monte la afectaba dado que “era su fuente de vida”.

Y en este contexto señaló que las presentaciones realizadas ante la justicia de Salta dejaron como saldo la “mala experiencia” de la demora en resolver. Encima, a pesar de que tres amparos habían llegado a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la provincia concedió la autorización de desmonte, que finalmente “no se paró por la acción de la Justicia, sino por la acción de un grupo de artistas que se encadenó en la Plaza de Mayo”.

“Recién tres años después la Corte Suprema de la Nación falló y dijo que sí, que no era posible desmontar porque se iba a afectar la vida de la comunidad indígena que estaba en esa zona”, pero mientras tanto la provincia había negociado con los criollos el pago o la compra de distintos terrenos.

Para entonces, memoró, ya se estaba avanzando en la posibilidad de que Parques Nacionales se hiciera cargo del área.

**No se había hecho un relevamiento de cuántas familias aborígenes y criollas había en ese lugar. No hubo ni una consulta ni una planificación, reseñó Ana González.**



## ELOY LÓPEZ

### "Si no se resuelve para bien, será como una estafa"

"Si esta situación no se resuelve para bien (...) creo que todos los que estuvimos involucrados en el proceso hemos prometido demasiadas cosas, hicimos cosas también que han complejizado el proceso, y finalmente creo que como funcionarios del Estado y como trabajadores vamos a caer en lo que es prácticamente una estafa, porque hemos armado un castillo respecto de un parque nacional, un acercamiento de objetivos con la Comunidad y no lo hemos cumplido o no lo estamos pudiendo cumplir por cosas que creo que son solo de estructura política o de decisiones que se toman en otro lugar que no es Pizarro."

El encargado del Futuro Parque Nacional en Pizarro, Eloy López, definió de esta manera la situación del proceso en la reserva desafectada durante la gestión de gobierno del actual senador nacional Juan Carlos Romero.

López repasó el proceso de Pizarro desde el momento en que se inició el trabajo de la Administración de Parques Nacionales (APN), en octubre de 2005, con la firma de un convenio entre la Nación y la

provincia con el objetivo de crear un área protegida de 21.298 hectáreas, algunas de las cuales fueron compradas por la APN y otras que deben ser cedidas por la provincia. En ese mismo convenio, se estableció que la APN cedería 800 hectáreas dentro de la reserva a la Comunidad Wichi Eben Ezer.

Dijo que había "una situación de conflicto que intentamos transformarlo en solución" y con esa intención Parques Nacionales decidió comprar tierras que habían sido loteadas, para empezar el proceso de creación de áreas protegidas en Pizarro. Recordó que esta iniciativa fue una respuesta "a un pedido de hermanos wichi que se habían trasladado al Parque Nacional Calilegua, donde Antonio Temporetti era intendente en ese tiempo, y le pedían a Parques Nacionales la posibilidad de involucrarse en la problemática de crear un área protegida porque ellos decían que podía ser o la única o una de las instituciones que podía ayudar a cuidar el monte, a conservar los árboles y a que no se acaben".

En enero de 2006 un trabajador de Parques Nacionales se instaló en el terreno, mientras otros daban la apoyatura, desde el Parque Nacional Calilegua, con cooperación técnica en relevamientos ambientales y en el acercamiento a la comunidad wichi y a los criollos.

López señaló que una de las parcelas comprendidas en las tierras comprometidas para integrar el área protegida tiene aguas termales, es decir, "tiene un potencial económico". Recordó también que aún no se resolvió la situación de la porción de tierra que linda con Jujuy.

"El caso Pizarro fue una situación excepcional para Parques porque nos estamos involucrando en la problemática para que una comunidad echada, una comunidad desalojada, una comunidad inconsulta como fue la comunidad wichi pudiera tener un lugar dentro de un predio adquirido por Parque. Eso sonaba a una solución mágica pero el proceso había que caminarlo", contó. Es que en el encuentro, en el trato cotidiano, aparecieron las diferencias entre los objetivos, la visión de vida de la comunidad y una institución del Estado, como lo es Parques, que "tiene una lógica de intervención y tiene sus objetivos". Por eso, dijo, "ese camino es que el que se está haciendo".

Entre los objetivos y lineamientos de Parques, el encargado enumeró la intención de "incorporar criterios modernos de gestión", mejorar la forma de trabajo.

Y llamó la atención sobre la continuidad de la deforestación en las cercanías de la futura área protegida. "Vemos con tristeza que hay una situación de desmonte" en la finca El

**El caso Pizarro fue una situación excepcional para Parques Nacionales porque nos estamos involucrando en la problemática para que una comunidad desalojada pudiera tener un lugar dentro de un predio adquirido por la APN, dijo Eloy López.**



Chaguaral, lo que “sigue acrecentando los problemas de sostenibilidad y sustentabilidad por el poco monte chaqueño que queda en ese lugar”, advirtió. Celebró en este sentido la presencia en Pizarro del jefe de Áreas Protegidas del Ministerio de Ambiente de la provincia, Sebastián Musalem, para que viera “la situación de urgencia que hay en este lugar”, donde “cada día hay menos protección, hay menos monte, (...) es cada vez más difícil vivir así, hace cada vez más color, hay menos agua, hay más sequía, hay más vientos, esto no se puede seguir sosteniendo si no se cambia de verdad, si no se toman decisiones urgentes”.

Respecto del convenio firmado entre la provincia y la Nación, López destacó que de las 18 cláusulas “solo se ha cumplido

una”, la que preveía que Parques iba a comprar las tierras para iniciar el proceso de creación del parque nacional. La segunda cláusula establece que la provincia debe comenzar a ceder porciones de monte para que el parque nacional se agrande, pero “hasta la fecha todavía no podemos ponernos de acuerdo”.

El guardaparque lamentó en este sentido los desencuentros por cuestiones políticas, “en ese entonces un enfrentamiento político del presidente de Parques con el gobernador anterior de Salta”, lo que generó desórdenes y provocó retrasos.

“Caminábamos un proceso muy importante con la comunidad wichi, respecto de proyectos productivos, de necesidades de la comunidad wichi, de la educación, de su sustento diario, inclusive

respecto del traslado del lugar donde vivían al principio a la entrada del pueblo. Y hemos trabajado muy fuertemente con el aval de los caciques para conseguir proyectos para que los chicos pudieran volver a la escuela. Eso se consiguió y es una alegría, pero es un proceso que quedó a mitad de camino porque todavía no se ha terminado de concretar, y la comunidad está esperando respuestas de cosas que no se han cumplido”, afirmó.

Indicó que, sin embargo, ahora se está trabajando con el nuevo gobierno provincial y existe un compromiso de arreglar esta situación.

López aseguró que Parques siempre buscó trabajar con las organizaciones de base, y en ese contexto la comunidad wichi “es importante para nosotros”. “Seguimos como el primer día, buscando respuestas, nunca vinimos con una receta concreta a decir vamos a trabajar de esta manera o de otra. Vinimos al lugar y empezamos a caminar el camino, viendo la mejor forma para acercarnos a los compañeros, a las compañeras y buscar soluciones”, sostuvo.

**El proceso en Pizarro quedó a mitad de camino porque todavía no se terminó de concretar y la comunidad espera una respuesta. Sin embargo, ahora se está trabajando con el nuevo gobierno provincial y hay un compromiso de arreglar esta situación, destacó López.**



### **PATRICIA RONCAL** **Antes que la gestión,** **está el territorio**

“Para que podamos gestionar ese territorio primero tenemos que conseguir el territorio.

“Los pueblos indígenas tienen un nexo absolutamente directo con la naturaleza.

“La naturaleza es el lugar, y el territorio con ella es el lugar para ser, sin territorio no hay identidad, sin territorio no hay cultura, por lo tanto no hay posibilidad de vida. El territorio es el lugar más importante para constituirse como personas, como cultura y como seres humanos para los pueblos indígenas.

“El vivir bien (...) es fundamental en un lugar, pero para vivir bien hay que estar bien, y para estar bien tenemos que también ver a la naturaleza bien. Es decir que la naturaleza también debe estar bien para nosotros estar bien.”

Con esta conciencia, contó la doctora en ciencias del desarrollo Patricia Roncal, se inició en Bolivia el proceso de exigencia de la devolución de sus territorios ancestrales, ocupados y explotados por terratenientes.

Roncal, docente de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz, habló de la experiencia,

“muy ejemplificadora”, de los pueblos originarios de Bolivia en la lucha por apropiarse de sus territorios.

Esta lucha tuvo su punto de inflexión en 1990, cuando se realizó la “Marcha por el territorio y la dignidad”, durante el gobierno de Jaime Paz Zamora. Setecientos diecisiete marchistas recorrieron 640 kilómetros en 34 días, desde Trinidad hasta el departamento La Paz, desde el llano de 200 metros sobre el nivel del mar, hasta más de 4 mil metros de altura.

Cansados de pedir sin ser escuchados, y de ver cómo las empresas madereras destruían sus bosques, decidieron la acción: exigían 135 mil de las 578 mil hectáreas que ocupaban las empresas madereras; que se declarara territorio indígena una zona comprendida en un parque nacional y que el estado nacional reconociera a sus autoridades indígenas. La protesta, que logró el respaldo de la mayoría de la población boliviana y consiguió reunir por primera vez a los pueblos originarios de las zonas bajas y altas, concluyó con una victoria, dado que el gobierno debió dictar decretos que concedían las peticiones.

Roncal explicó como se llegó a esta movilización: los pueblos indígenas “ven la necesidad de levantar su voz en una lucha y en una esforzada marcha porque su territorio empieza a ser ocupado por grandes intereses económicos como las empresas madereras que empiezan a sacar

y a explotar la madera” y a su paso destruían también a los animales del monte.

“El problema que genera la angurria de poder, la angurria de ganancia es en todas partes de América Latina, lo hemos visto aquí (en la zona de General Pizarro) al venir con esta soya. Más allá (en Libertador General San Martín) con el problema de las plantaciones de caña que generan deforestación y que también generan contaminación, advirtió.

“Este sistema, esta forma de vida en la que estamos inmersos, que es el capitalismo, tiene una finalidad: la ganancia, y la ganancia económica no tiene miramientos, a la ganancia económica no le importan los pueblos indígenas, no le importa la biodiversidad, no le importa absolutamente ética y moral.

“Y es este sistema capitalista con esa necesidad de ganancia que nos ha llevado a una crisis ambiental y social, una crisis que está contaminando nuestro aire, generando cambios climáticos que están destruyendo muchos pueblos en el mundo.”

La investigadora insistió en que el desenfreno por obtener riquezas materiales “no solamente genera problemas ambientales, (...) genera también pobreza, genera desnutrición, muerte infantil, muerte de las madres al tener sus hijos. Y es ante esa realidad que los pueblos indígenas se levantan, que los pueblos al ver afectada la calidad de su naturaleza que afecta su

**El desenfreno por obtener riquezas materiales no solo genera problemas ambientales. Genera también pobreza, desnutrición, muerte infantil, muerte de las madres al tener sus hijos, dijo Patricia Roncal.**



---

vida se levantan en una marcha histórica”, explicó.

En Bolivia conviven 36 pueblos indígenas, lo que le da un potencial cultural, además de la riqueza de biodiversidad que contiene. El 62 por ciento de su población se autoidentifica como indígena.

La misma riqueza de Bolivia ha sido su desgracia. “Bolivia ha sido saqueada (...), se han apropiado de nuestros recursos, de los territorios de los pueblos indígenas”, recordó Roncal.

En el petitorio de los marchistas de 1990 se destacaba que defendían su “patria, por el bienestar y el futuro para nuestros hijos y porque la vida para nosotros es la tierra donde vivimos”, exigían la devolución de “los territorios que ancestralmente nos pertenecen” declaraban: “La lucha es también por la defensa de la naturaleza y contra la depredación de los bosques. La civilización occidental ha determinado la esclavitud de los pueblos originarios, durante muchos años estuvimos calladitos pero el pueblo se ha dado cuenta de que debe emprender una larga marcha y reclamar los derechos que tiene”. “Que quede bien claro: los indígenas no convivimos con los madereros”.

### Vivir bien

En opinión de Roncal, los pueblos indígenas tienen mucho para decir en este momento histórico: “Están mostrando la luz, el camino para sociedades nuevas, para construcciones absolutamente inéditas que van de la mano de la naturaleza, pero que también van de la mano de la solidaridad, de la mano de la reciprocidad, de la igualdad entre seres humanos”.

Se refirió en este sentido a la teoría del vivir bien, “una nueva forma de vivir de pensar la vida y de entender la vida”, que es una mirada “absolutamente distinta a la del capitalismo”. “Es una teoría crítica, está criticando a la modernidad, a esta modernidad que produce destrucción, que siembra soya como un terror, que pone ahí el desperdicio de la caña como contaminación y ustedes están absorbiendo esa contaminación y sus hijos están creciendo en esa destrucción. Eso es lo que siembra la modernidad, destrucción, hace perder los valores culturales la identidad de los pueblos. Y el vivir bien está criticando eso, el vivir bien es la cultura de la vida para la vida. El capitalismo a quién privilegia, su nombre lo dice, al capital. El centro de la vida, la verdad de la vida, el objetivo de la vida es la riqueza; en el socialismo se privilegia al hombre; pero en el vivir bien se privilegia a la vida, a la vida del hombre, a la vida de los seres vivos, de las plantas de los animales, y no solamente eso, se entiende a la tierra como parte de uno y uno como parte de la tierra. El vivir bien no es vivir mejor, porque vivir mejor significa que alguien está viviendo peor que yo y eso no es ser feliz; vivir bien es que todos tengan la posibilidad de vivir de acuerdo a como entiende la felicidad, de como uno entiende ser parte de esa naturaleza y que la naturaleza es parte de uno, es complementar. Por eso vivir bien habla de la complementariedad, el

hombre se complementa con la mujer, (...), el agua es el complemento de la tierra, somos par. (...) El vivir bien habla de la reciprocidad” y en ella prevalece la ética del ser antes que la ética del tener, explicó.

### Qué es la felicidad

Roncal también convocó a tener una mirada crítica sobre lo que las culturas dominantes, como la de Estados Unidos y Europa, presentan como la felicidad. Consideró en este sentido que se debe reconstruir el sentido del desarrollo y de la felicidad, del bienestar. “Nos hacen ver que el lugar de ser feliz es ahí, como en las tierras espléndidas de Estados Unidos o de Europa”. En cambio, los pueblos en América “tienen la enorme responsabilidad de empezar a discutir primero qué entendemos por felicidad”.

Insistió en la gran riqueza que implica la diversidad de América Latina. “Los pueblos indígenas de la América Latina son los agentes de transformación, tienen esa enorme responsabilidad. (...) Tienen el conocimiento para mostrar la luz del nuevo camino”, ratificó.

Subrayó que la cultura de los pueblos indígenas “es la cultura de la vida de la naturaleza” porque saben que “si no marchamos con una naturaleza sana nos estamos condenando”. Y por eso los pueblos indígenas “son el camino para nuevas sociedades igualitarias, diversas, pero felices a nuestro modo”.

**Durante muchos años estuvimos calladitos pero el pueblo se ha dado cuenta de que debe emprender una larga marcha y reclamar sus derechos. Que quede bien claro: los indígenas no convivimos con los madereros.**



## OCTAVIO VARGAS Esfuerzo colectivo

En 1997, en “pleno capitalismo”, la organización del pueblo aymará Jach'a Suyu Pakajaqi se constituyó como tal, con un consejo de gobierno integrado por autoridades propias. Fue la culminación de un proceso iniciado en 1993, contó Octavio Vargas, miembro de esta organización, ubicada en el departamento La Paz, en la provincia de Pakajaqi, en Bolivia.

El estatuto orgánico que se dieron describe a la organización: “Jach'a Suyu Pakajaqi es una organización ancestral de la cultura del pueblo aymará que tiene por derecho mantener y fortalecer su propia identidad cultural, relación espiritual y material con sus tierras, territorio, agua, aire y otros recursos naturales que tradicionalmente han poseído ocupado, utilizado de otra forma y proclaman sus responsabilidades a ese respecto ante las generaciones venideras”.

Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que esta organización por sí sola no les aseguraba la fuerza necesaria para reclamar sus derechos. Fue así que comenzaron una búsqueda de normas que les reconocieran esos derechos, y de aliados.

Se valieron de la Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas y del Convenio 169 de la OIT, e iniciaron con ellos el reclamo de su territorio.

“Para nosotros era fundamental tener el territorio, sin ese territorio no podíamos expresar nuestra identidad ni nuestra cultura”, relató Vargas. Dijo que, también con el propósito de reunir fuerzas, empezaron “a hacer la socialización” de la necesidad de exigir la restitución de los territorios que ancestralmente les pertenecen a los pueblos originarios.

Primero buscaron la restitución del territorio y luego la restitución de la autoridad originaria. Una vez obtenido el territorio, hicieron un inventario de sus recursos y luego empezaron otro reclamo: la gestión territorial.

La célula social de la cultura aymará son los ayllus que a su vez se asocian en markas. En Jach'a Suyu Pakajaqi hay 85 ayllus y once markas, cuya asociación forma el suyu. Jach'a Suyu Pakajaqi tiene 10 mil metros cuadrados, una población de 47 mil habitantes según el censo de 2001, pero hoy se calcula que son 50 mil.

Vargas contó que la filosofía de vida de Jach'a Suyu Pakajaqi está regida por un principio de convivencia con la naturaleza. “Para nosotros es fundamental la madre tierra y la Pachamama. (...) La filosofía es cuidar la madre

tierra para que nos siga dando la vida, porque la madre tierra es la que nos da de comer”.

Las autoridades de Jach'a Suyu Pakajaqi deben velar por “el bienestar de toda la comunidad”, y como se entiende que para ese bienestar es necesario tener un lugar, la costumbre es que cuando se formaba una pareja “se le procuraba un lugar, el bienestar”. En ese contexto se practicaban los principios morales que mandan: no seas flojo, no seas mentiroso, no seas ladrón, no seas asesino.

En cuanto al consejo de gobierno, Vargas detalló que está compuesto por tres hombres y tres mujeres, porque “nosotros tenemos mucho respeto por la pareja”. “El consejo de gobierno gestiona el desarrollo de sus recursos naturales renovables y no renovables para generar recursos económicos en beneficio de sus familias, ayllus y markas bajo principios fundados en la honestidad, la transparencia, el esfuerzo colectivo que promueve el vivir bien, la defensa del territorio restableciendo sus sistemas organizativos en base a sus saberes y conocimientos ancestrales de conservación y manejo de recursos naturales. Además, es fundamental asegurar la soberanía alimentaria con equidad social para mejorar la calidad de vida de los pobladores”.

Además, el consejo de gobierno se fijó metas. Hasta 2017 quiere lograr un gobierno efectivo de la

**Para la organización Jach'a Suyu Pakajaqi era fundamental tener el territorio, sin ese territorio no podíamos expresar nuestra identidad ni nuestra cultura, relató Octavio Vargas.**

## La propuesta de gestión territorial indígena de Pakajaqi para vivir bien se basa en iniciativas manifestadas por los ayllus, para aprovechar de manera sustentable los recursos de nuestro territorio.

organización Pakajaqi que administre sus recursos naturales contenidos en su territorio bajo los principios de autonomía, sustentabilidad y autodeterminación con identidad, todo esto “con la organización Pakajaqi como protagonista de su propio destino (...) innovando y fortaleciendo la orientación de nuestros recursos para vivir bien”.

La propuesta de gestión territorial indígena de Pakajaqi para vivir bien se basa en iniciativas manifestadas por los ayllus, en el sentido de aprovechar de manera sustentable los recursos de su territorio. En este momento están trabajando en tres proyectos para autosustentarse.

Además, la organización tiene también objetivos estratégicos, como la constitución en los próximos cinco años de una administración de territorios, y otros objetivos que apuntan a aspectos netamente locales. Vargas aclaró que a pesar de que buscaron y cuentan con apoyo externo para llevar a cabo esta tarea, la gestión territorial indígena es encarada “desde nuestra propia concepción”.

Otra de las actividades que está encarando la organización es la búsqueda de alternativas para enfrentar el cambio climático, que ya sienten con mayor rigor. Hacen trabajos de campo y talleres con las comunidades. Vargas relató que observan que los suelos se han ido degradando

y la producción disminuyó debido a las grandes heladas. En este contexto, hicieron un diagnóstico de los grandes problemas que les genera el cambio climático y luego usaron los medios de comunicación para tratar de informar y concienciar sobre esta problemática.

Vargas expresó también su asombro por la cantidad y calidad de las tierras que están comprometidas a la Comunidad Wichi Eben Ezer, en Pizarro: “En comparación, la tierra de ustedes es demasiado benigna, nosotros no tenemos mucho espacio geográfico”.

En este momento la organización Pakajaqi está enfrentando los problemas suscitados de la explotación minera. Vargas dijo que saben que en su territorio hay 70 concesiones mineras hechas por los gobiernos liberales. “El fundamental problema de la minería es la contaminación y es importante tener aliados estratégicos”, concluyó.



# Desencuentros



**SIN DAR NINGÚN AVISO** a las autoridades de la Administración de Parques Nacionales (APN), se comenzaron a construir viviendas, destinadas a miembros de la Comunidad Wichi Eben Ezer, dentro del territorio del Futuro Parque Nacional en Pizarro.

Por otra parte, dos campesinos criollos avanzaron sobre tierras destinadas al futuro parque. Uno de ellos abrió picadas y quemó monte. El otro hizo un alambrado que impide el paso por un camino vecinal y permite que sus vacas pastoreen en territorio de la futura área protegida.

Estas acciones se llevan a cabo mientras el encargado del futuro parque se encuentra imposibilitado de proceder legalmente debido a la falta de jurisdicción sobre los terrenos adquiridos y destinados a la APN.

Ambos hechos fueron denunciados por el encargado del Futuro Parque Nacional Pizarro, Eloy López, en la delegación local de la Policía Federal y ya tomó intervención en el caso el juez federal N° 2 de Salta, Miguel Medina.



**Viviendas sin acuerdo / Un nuevo problema de convivencia.**

## Contradicciones y preocupaciones

Las viviendas comenzaron a construirse en mayo pasado, en una zona comprendida dentro de la parcela 16.126 (lote 1).

En la parcela 16.126 reside la Comunidad Eben Ezer, integrada por unas 70 personas, y en su asentamiento empezaron a construirse las viviendas por parte de la provincia de Salta.

Ni el encargado del Futuro Parque Nacional en Pizarro ni la municipalidad de General Pizarro habían sido notificados del inicio de esta obra, por lo que López hizo la denuncia en sede policial y comunicó del hecho a las máximas autoridades de la APN.


La forma en que se están

contruyendo las viviendas en el predio donde reside la Comunidad Wichi afecta la relación interinstitucional entre la Nación, la provincia y el municipio. En primer lugar, porque no fue consultada con los caciques wichi. En segundo lugar, porque los responsables del Instituto Provincial de Pueblos Indígenas de Salta (IPPIS) tenían un informe de la APN en el cual se detallaba el proyecto de viviendas para la Comunidad aprobado por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) que nunca pudo ser implementado. En ese informe se le solicitaba al IPPIS su apoyo para lograr la construcción de las

**Estas acciones se llevan a cabo mientras el encargado del Futuro Parque se encuentra imposibilitado de proceder legalmente debido a la falta de jurisdicción sobre los terrenos adquiridos por la APN.**



**Usos sin acuerdo**  
Desmontes y quemas,  
vacas y tranqueras

**Referencias:**  
1 y 3, lotes adquiridos por la APN  
 tierra comunitaria wichi

catorce viviendas que desde fines de 2007 esperan su ejecución. Para la elaboración de este proyecto la APN contrató un técnico, siguiendo indicaciones del INAI, que formuló de manera consensuada el plan de obras. Este proyecto tenía en cuenta las necesidades culturales y habitacionales de los pobladores originarios, y los requerimientos técnicos para construir dentro de un área protegida. Nada de esto se tuvo en cuenta. Se están construyendo en el lugar casas de concepción urbana, con monoambientes, para familias indígenas que tienen en promedio ocho integrantes.

La obra no fue interrumpida por el encargado del Futuro Parque para evitar mayores conflictos. Lo que queda de esta realidad son las incogruencias políticas entre los actores que generan más desorden a la comunidad wichi, y a la criolla que mira de reojo la situación. También, queda una gran cantidad de basura (bolsas plástica, lonas, cemento, cal, arena, entre otros) que le quitan salud a las personas y calidad ambiental al paisaje.

**Desmontes y vacas**

Por otra parte, López denunció la presencia de criollos asentados

en la parcela 16.502, que pertenece a la provincia de Salta pero que por convenio está comprometida a ser cedida a la APN para quedar comprendida en el área protegida.

La parcela 16.502, ubicada entre las parcelas 16.126 y 16.133, es atravesada por un camino vecinal que nace en la ruta provincial 5 y conduce a la matrícula 16.133. Pero ahora es imposible llegar a esta última parcela porque el ganadero criollo Tiburcio Fernández tendió un alambrado y puso una tranquera, cerrada con candado, a la altura de las vías del ferrocarril, y puso sus vacas a pastar en estas tierras.

Además, hay otro tendido de alambre a unos 30 metros de las vías que habría sido colocado por el ganadero local Jesús Ramírez, quien realizó desmontes y quemó la madera.

**La obra no fue interrumpida por el encargado del Futuro Parque para evitar mayores inconvenientes. Lo que queda de esta realidad son las incogruencias políticas y una gran cantidad de basura**

## Visita de funcionarios de Casa Central

**EL JUEVES 20 DE AGOSTO**, por pedido expreso de la directora nacional de Interior, Graciela Antonietti, el director nacional de Conservación de la Administración de Parques Nacionales (APN), Marcelo Almirón, visitó los predios de lo que será el parque nacional en General Pizarro con el propósito de observar de manera directa la realidad del lugar.

La comitiva fue integrada por el director regional, Antonio Temporetti, y la coordinadora de la Dirección Nacional de Interior para el NOA, Estela Ochoa.

Entre otras actividades, los funcionarios verificaron los informes sobre irregularidades en la zona chaqueña del futuro parque, y también a examinar las potencialidades ambientales y turísticas de la zona pedemontana y de Yungas del futuro parque.

En ese contexto, visitaron el lugar de establecimiento de la Comunidad Wichi Eben Ezer y observaron su cotidianidad y su forma de vida, desarrollada en los últimos años en relación al futuro parque. También se entrevistaron con los caciques Simón López y Donato Antolín y con otros integrantes de la Comunidad.

Además comprobaron las



afirmaciones vertidas en informes de parte del encargado del Futuro Parque en Pizarro, Eloy López, respecto del asentamiento de dos criollos de la zona en predios destinados a la creación del parque.

Los visitantes recorrieron asimismo parte del lote 7, comprendido en la futura área protegida y donde se encuentran las aguas termales, por lo que los pobladores criollos consideran que debe ser destinado a la actividad turística.

En el pueblo los funcionarios vieron la manzana que el municipio de Pizarro donó a la APN para la construcción de sus dependencias, y la estación de trenes, donde actualmente se atiende al público y funciona una biblioteca.

Tras la recorrida, tanto Almirón como el resto de los visitantes se manifestaron agradablemente sorprendidos por lo que vieron y expresaron su convicción de acelerar el proceso de creación del área protegida.

El ambiente sufrió un cambio desde que se inició la intervención de la APN en la zona, en enero de 2006 hasta la actualidad, debido a que los pequeños, medianos y grandes productores rurales no dejaron de desmontar en los alrededores de la futura área protegida. Son los casos de las fincas El Chaguaral y El Cevilar, donde se desmontaron 150 hectáreas en cada una de ellas.

Por estos cambios, las autoridades de la APN instruyeron al encargado del futuro parque para que realice nuevos relevamientos socioambientales con el fin de tener una evaluación más certera del área.

**El ambiente sufrió un cambio desde que se inició la intervención de la APN en la zona, debido a que los pequeños, medianos y grandes productores rurales no dejaron de desmontar en los alrededores de la futura área protegida.**

## Acuerdos entre la Nación y la provincia

**REPRESENTANTES** de la Administración de Parques Nacionales (APN) y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia acordaron una agenda de cuestiones regionales para llevar a cabo en forma conjunta.

La agenda se definió en un encuentro llevado a cabo el martes 18 de agosto, el mismo día en que se realizó en la ciudad de Salta la tercera reunión de este año de los intendentes de parques nacionales del NOA con el fin de analizar las realidades sociales, ambientales y de infraestructura de estos parques nacionales.

De esa reunión participaron la directora nacional de Interior de la Administración de Parques Nacionales (APN), Graciela Antonietti; el director nacional de Conservación, Marcelo Almirón; el coordinador de créditos externos de la APN, Ignacio Sagasti, y el encargado del programa Pobladores de la Dirección Nacional de Conservación, Horacio Paradela.

Además de analizar el temario específico previsto para la

jornada con los intendentes, los directores nacionales se informaron en profundidad sobre la problemática del Futuro Parque Nacional en Pizarro, sobre las novedades acontecidas luego de la entrevista que mantuvieron recientemente el ex presidente de la APN, Héctor Espina, y el ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Salta, Julio Nasser, en la que se acordó replantear y volver a analizar la realidad del área.

El mismo martes los directores nacionales; el director regional, Antonio Temporetti, y el encargado del Futuro Parque Nacional en Pizarro, Eloy López, mantuvieron otra reunión con el ministro de Ambiente salteño y con el encargado de Áreas Protegidas de Salta, Sebastián Musalem.

Allí se confirmó lo conversado en la reunión con Espina y se acordó una agenda de cuestiones regionales para llevar a cabo en forma conjunta. Esta agenda incluye, entre otras cuestiones, los corredores ecológicos, la reserva de biosfera de las

Yungas, el control y vigilancia de áreas protegidas provinciales y nacionales, la ley de ordenamiento territorial de bosques nativos, el caso del área protegida de Pizarro como corredor del Gran Chaco.

López informó que sobre Pizarro se acordó que se hará un análisis y una evaluación ecológica de la funcionalidad del área para luego acercar las posiciones entre las partes, el gobierno provincial y la Nación, con el fin de cumplir con el convenio firmado en octubre de 2005 y crear el parque, establecer un área protegida según las previsiones de la ley nacional 21.351.

Las partes estuvieron de acuerdo en integrar una mesa de gestión interjurisdiccional, de la que participarían la Nación, la provincia y el municipio, como prevé el proyecto de ley de creación del área protegida en Pizarro.

También se acordaron acciones de control y vigilancia conjunta. Esto fue una consecuencia directa de los desmontes que el propio Musalem vio la semana pasada en la finca El Chaguaral, en las cercanías de la futura área protegida. Este desmonte se llevó a cabo sin autorización, y en una zona que ha sido considerada de alto valor de conservación en el mapa de ordenamiento territorial de bosques nativos que hace poco aprobó la provincia.

**Las partes estuvieron de acuerdo en integrar un mesa de gestión interjurisdiccional, de la que participarán la Nación, la provincia y el municipio, como prevé el proyecto de ley de creación del área protegida en Pizarro.**

# Kusilla, kusilla

por **Elena Corvalán**

*Esto es lo que sabemos: la tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra... Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejó el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo.*

Palabras del jefe Seathl, de la tribu duwamish, pronunciadas el 10 de enero de 1854 en respuesta a Isaac I. Stevens, el nuevo gobernador y comisionado de Asuntos Indígenas para los Territorios de Washington

**ESTOS SON DÍAS** especiales en la cosmovisión de los pueblos originarios andinos de América del Sur. El 21 de junio se celebró el solsticio de invierno (el día en que el sol está más lejos de la tierra), comenzó el Inti Raymi (en quechua, fiesta del sol, día en que se inicia el nuevo año andino) y el primero de agosto es el día de celebración de la Pachamama, la Madre Tierra.

Según la tradición aymará, durante agosto la Pachamama (del aymara y quechua pacha; tierra y, por extensión, mundo, cosmos, universo) tiene la boca abierta y en esta época es cuando se prepara la tierra para la cosecha. Por ello es preciso agradecer a la Pachamama para que los cultivos sean prósperos.

Ese agradecimiento, y la ritualidad, donde las ofrendas son corpachada, challa o pago (el dar de comer a la Pachamama) se concreta a través de actos festivos, en los que el ser andino celebra su espiritualidad y su ser y estar en la tierra.

Según explican los amautas (sabios) aborígenes y los antropólogos, en la percepción andina de la realidad se distinguen distintas dimensiones: la Pachamama es la dimensión de la divinidad restauradora y recreadora de la comunidad humana.

"Los indígenas andinos, en lo profundo de su espiritualidad, practican la experiencia retribuida por medio de la

ritualidad, donde las ofrendas son expresiones simbólicas de contenido real y representan la intención y gratitud de la comunidad. Este es el sentido que tiene la ofrenda de la Pachamama", explica el Equipo Nacional de Pastoral Aborígen (ENDEPA).

Aunque el término Pachamama se traduce como Madre Tierra, no todos los estudiosos concuerdan con esta acepción. El investigador, recopilador y docente catamarqueño Juan Alfonso Carrizo sostenía que la denominación correcta es Mamapacha. Es que Pacha como vocablo de los idiomas de los pueblos andinos no quiere decir







estrictamente tierra. También refiere a la totalidad del tiempo y el espacio universal; "expresa y significa la totalidad de la existencia de la vida. Y el término Mama, denota y significa el sentido de ser Madre. En este sentido, se debe comprender la expresión Pachamama como referente a la Madre de toda la existencia vital y universal, expresándose por medio de la Tierra. Es así como la tierra se convierte en el lugar por excelencia del ser, estar y de su acto de dar vida a la Pachamama", señala ENDEPA.

### Solo un hilo en el tejido

Estas descripciones dan cuenta por sí solas de la gran diferencia entre la cosmovisión antropocéntrica de la cultura occidental y cristiana y la de los pueblos originarios, en la que el ser humano es, como dijo el famoso jefe Seathl, solo una parte, un hilo, del gran tejido de la vida.

Los resultados de esa distinta cosmovisión son los que se

aprecian en el tratamiento que se da a la naturaleza y sus recursos. Mientras que para la cultura occidental y cristiana la tierra no es más que un bien económico al servicio del ser humano (una visión de la que no escapó el marxismo), los pueblos originarios conviven en y con ella y consideran a la tierra y sus recursos como indispensables para que todas las criaturas del planeta puedan seguir siendo y estando.

De esa visión antropocéntrica deriva también el de la propiedad de la tierra, tan cara a la cultura occidental y cristiana.

En Europa, donde se sitúan los orígenes de la propiedad privada, la tierra no empezó a considerarse como propiedad de personas hasta después de la Edad Media. Con la Revolución Industrial, en el siglo XVIII, la tierra se convirtió en un bien que podía comprarse y venderse.

Pero no siempre hubo propiedad. En el principio, no había propietarios ni propietarias. En su obra *La fatal arrogancia: los errores del*

*socialismo* el economista austríaco Friedrich A. Hayek, padre del liberalismo clásico, para quien la propiedad está ligada a la libertad y es la medida de la civilización, especula con que sobre los bienes, como las herramientas, "debió surgir ya en fechas muy tempranas el concepto de propiedad privada". Para el estudioso, "la extensión y refinamiento del derecho de propiedad tuvo lugar (...) de manera gradual" y no alcanzó aún sus estadios finales.

"La propiedad plural relativa a los bienes de carácter fungible debió aparecer más tarde, a medida que avanzara el proceso de debilitamiento del espíritu de solidaridad de grupo y fuera asumiendo el sujeto cada vez en mayor medida la responsabilidad de asegurar el sustento de determinados grupos de menor tamaño, tal como la unidad familiar. Fue probablemente la necesidad de disponer de una mínima unidad productiva viable lo que dio lugar a que la propiedad de la tierra pasara de colectiva a privada." Teoriza Hayek.

Gradualmente, como apunta el economista, la propiedad privada se fue imponiendo en todo el planeta, a pesar de las resistencias que tuvo en sus inicios, en la Grecia clásica, donde la oposición corrió por cuenta de los espartanos, y las que aún genera.

De este lado del océano, en el que hoy se conoce como continente americano, la evolución de la civilización no había desembocado en la apropiación de la tierra.

**Se debe comprender la expresión Pachamama como referente a la Madre de toda la existencia vital y universal.**

**Es así como la tierra se convierte en el lugar por excelencia del ser, estar y de su acto de dar vida a la Pachamama.**



Pero la llegada de los europeos, de los españoles en el sur del continente, trajo también consigo la propiedad y toda la tierra pasó a ser de la corona española. Con la independencia, como reseña el antropólogo Mario Rabey, esta propiedad pasó a manos del Estado argentino. Desde ese lugar una sucesión de funcionarios regaló grandes extensiones de la tierra, a sí mismos o a sus parientes o amigos. La tierra había dejado de ser el lugar donde ser y estar para ser solo un bien económico. Ya no más sujeto, deidad, sino objeto susceptible de compra y venta, y de explotación a mansalva.

### Convivencia armónica

La cosmovisión de los pueblos originarios, sometidos por la fuerza de las armas y obligados al trabajo esclavo, no contaba a esos fines de rentabilidad económica.

Sin embargo, la cultura de los pueblos originarios perduró y se expresa aún hoy en las festividades y el rescate de los valores de esos saberes. Demuestran que otra mirada es posible, que la diversidad es en sí misma una posibilidad.

En el calendario andino (luni-solar) la humanidad ha superado ya los cinco mil quinientos años. El año nuevo recibe distintos

nombres según el pueblo: Inti Raymi para los quechuas, We Tripantú entre los mapuches, Machac Mara para los aymarás y Aringa Ora para los rapanui. El año nuevo andino, que marca el final de una rotación de trece meses de veintiocho días, en el calendario luni-solar.

"La celebración del Año Nuevo Andino es antes que todo, una fiesta de reflexión en familia", es una "conexión espiritual con los otros seres y reafirmar la convivencia armónica dentro de la unidad en la diversidad, toda vez que el hombre o la mujer no es superior ni inferior, ni nadie es más ni es menos. Ello da la oportunidad para entender que todos somos uno, todos somos el sujeto nosotros, nuestro yo plural. Esto es la visión cósmica de entender el mundo andino." Explica el ingeniero economista Fortunato Escobar, aymarás lupaqa nacido en la provincia de Puno, Perú, en el artículo *Año Nuevo Andino: fuente de sustentabilidad y desarrollo rural*.

Escobar afirma que las prácticas milenarias del año nuevo andino, durante las que se almacenan los productos recogidos y se constituyen "verdaderos bancos de alimentos para garantizar la sobrevivencia de las familias y comunidades actuales y futuras", expresan "un tratamiento armonioso y uso racional de los recursos naturales para disfrutar equitativamente de

sus beneficiarios actores, esta es una práctica holística, donde están presentes los cuatro elementos sagrados: aire, agua, tierra y sol. Toda vez que la biodiversidad es la variedad de vida en el planeta tierra de la que formamos parte y que está intrínsecamente unida al pensamiento ancestral y milenario de los pueblos, porque somos la naturaleza misma: sol, tierra, aire y agua, estos elementos crean la biodiversidad y hace posible la preservación de la diversidad cultural".

Escobar, que tiene una maestría en asuntos indígenas y ambientales, plantea que los valores y creencias practicadas en el año nuevo andino, no pueden ser considerados solo como una atracción turística, sino que "pueden contribuir a cumplir los objetivos del desarrollo del milenio para reducir el hambre y abatir la pobreza y con ello impulsar el verdadero desarrollo humano sustentable de los pueblos de la tradición".

### Hilo zurdo

La de la Pachamama es una parte de las festividades que se desarrollan tras la celebración del año nuevo andino.

Desde tiempos ancestrales la Pachamama también es ofrendada en los caminos, donde se colocan apachetas (montículos de piedra) que sirven para guiar (en lo

**La tierra había dejado de ser el lugar donde ser y estar para ser solo un bien económico. Ya no más sujeto, deidad, sino objeto susceptible de compra y venta, y de explotación a mansalva.**

geográfico y en lo espiritual) al viajero: en ellas el indígena ofrendaba, y ofrenda, con hojas de coca, alcohol, tabaco y alimentos, para la buenaventura de la travesía a través de la montaña.

El primero de agosto, se celebra la corpachada para la Pachamama, el ofrecimiento de bebidas y comidas.

Según diferentes descripciones, la celebración se inicia el día anterior con el hilado del hilo zurdo, hilado al revés, lo que le otorga un sentido mágico y propiciatorio. Ese mismo día se junta la basura que será quemada al amanecer para limpiar la tierra, y se suele empezar a preparar la comida que al día siguiente se ofrendará. A medianoche se toma té de ruda y se pone el hilo zurdo

cruzado



## Pachamama, madre tierra, no me comas, todavía soy joven y puedo dejar semilla. ¡Haz que nos vaya bien! Danos vicuñas y no nos las mezquinas. Danos fortuna y no nos hagas enfermar. ¡Haz que nos vaya bien!

en la muñeca derecha y el tobillo izquierdo, pasándolo antes por un ajo.

Durante la mañana se sahuma (ahuma) toda la casa con chacha, copa, incienso, hierba buena, romero, alucema (hierba natural) o yerba quemada con azúcar para purificarla.

La ceremonia principal se realiza al mediodía. Se hace un hoyo en algún lugar de la casa o en el centro del corral. Se forma un círculo alrededor y uno a uno van depositando sus hojas de coca, la ulpada (harina de maíz con agua y azúcar), las comidas y los cigarrillos encendidos, que son clavados en el borde. Los ingredientes que se ofrendan varían según las regiones.

Mientras tanto, se van pronunciando rogativas a la

P a c h a m a m a .

ENDEPA reseña

a l g u n a s :

" P a c h a m a m a ,

madre tierra no me

comas, todavía soy joven

y puedo dejar semilla",

"Pachamama, devolveme el

doble de lo que te doy",

"Pachamama, madre tierra

kusilla, kusilla Vicuña cuay,

Amá mi naicho, kusilla,

kusilla!". Este último verso se

traduce como: "Pachamama,

madre tierra ¡Haz que nos vaya

bien! Danos vicuñas y no nos las

mezquinas. Danos fortuna y

no nos hagas enfermar.

¡Haz que nos vaya bien!".

El término kusilla también es traducido como "sé propicia".

Al final de la ceremonia se tapa el hoyo.

El amauta Antonio Espinoza, originario de Bolivia e integrante de la Organización Proyecto Cultural Wiñay Marka, sostiene que existen tres formas de realizar estas ceremonias: la q'uwachada o el sahumero, en la que se quema incienso en la brasa para la alajpacha (mundo galáctico), el viento lo sube y se lo lleva, después se pone a la misma brasa el copal (mineral), que es para la Pachamama. La wajt'a, que consiste en quemar mesas llenas de objetos simbólicos, preparadas de acuerdo al pedido que se haga. Y la wilancha, que únicamente se practica cuando se trata de grandes organizaciones o instituciones, y en la que se realiza un sacrificio animal.



# Naturaleza viva

por Ana Simesen

*Es un pecado herir y cortar, desgarrar o rasguñar a nuestra madre común para trabajos agrícolas. Me pedís que roture la tierra. ¿Acaso tomaría yo un cuchillo para hundirlo en el seno de mi madre? Pero si así lo hiciera, cuando estuviese muerto ella no me tomaría ya en su seno. ¿Me pedís que remueva la tierra y quite de ella las piedras? ¿Sería yo acaso capaz de mutilar sus carnes a fin de llegar a sus huesos? Pero entonces no podría ya más entrar en su cuerpo para nacer de nuevo. ¿Me pedís de cortar la hierba y el heno y venderlo, enriqueciéndome con ello como los blancos? Pero ¿cómo me atrevería yo a cortar la cabellera de mi madre?*  
(en Eliade, M., 1961: 187)

**SEGÚN ES SABIDO** pervive en nuestras conciencias la “novedad arcaica” de una Tierra/Naturaleza viva. También que tal conciencia colectiva se re-actualiza en diferentes culturas mediante multiplicidad de ceremonias/festejos que rinden culto a la Madre Tierra y que permiten –aunque sea por instantes– restaurar la simbiosis del ser humano con su 'oikos'. Porque lo cierto es que padecemos el exilio de la convivialidad originaria...

Diferentes perspectivas dan



cuenta de la alternancia en nuestras culturas, de lo que se ha dado en llamar “la metáfora orgánica” (la Tierra/Naturaleza como un gran organismo vivo) y la “metáfora mecánica” (la Tierra/Naturaleza considerada como un simple macro-mecanismo sin connotaciones valorativas).

A lo largo de la historia de Occidente encontramos aún retazos de memoria que nos remiten a la primera. Sin embargo, la revolución científica del XVI en adelante (acompañante funcional del capitalismo) fue la que triunfó en el diseño de un mundo que hará desaparecer todo rastro de animismo en relación a la Tierra/Naturaleza.

El desafío de nuestro presente nos obliga a desandar lo andado en búsqueda nuevamente de aquella concepción más amigable con nuestra Gea/Gaia/

Pachamama. Incursionemos entonces por cierto recodo de la historia.

Para la teoría orgánica resultó clave la identificación de la Naturaleza –y la Tierra en primer lugar– con una Madre Nutriente: un ser femenino suavemente benefactor que se ocupa de las necesidades de la humanidad en un universo ordenado, planificado. Sin embargo, prevaleció también otra imagen opuesta de la naturaleza como ser femenino: una naturaleza feroz, imposible de controlar, capaz de provocar violencia, tempestades, sequías y un caos generalizado. Ambas se identificaron con el sexo femenino y fueron proyecciones de la percepción humana sobre el mundo exterior.

La primera imagen fue desapareciendo –como dijimos– con el avance de la revolución científica. La segunda imagen trae consigo una importante idea moderna: la necesidad de dominar la naturaleza.

Vale la pena intentar una vez más pensar de qué modo hubiese sido posible un devenir diferente en donde el mundo permaneciera “encantado” y donde el asombrarse niño ante la maravilla de la presencia múltiple de la vitalidad fuese de suyo...

**Pensar de qué modo hubiese sido posible un devenir diferente en donde el mundo permaneciera “encantado” y donde el asombrarse niño ante la maravilla de la presencia múltiple de la vitalidad fuese suyo...**

También en el lenguaje se halla incrustada la visión del mundo de estas culturas: las palabras están unidas a las cosas en tanto vibraciones de las cosas mismas. La naturaleza en ellas se presenta como un todos juntos.

Según es sabido entonces, la Modernidad ha legado una perspectiva abstracta acerca de la Tierra-Naturaleza, a la vez que ha sido el motor de un despliegue tecnológico inquietante que nos encuentra, como humanidad, casi al borde de la extinción de nuestro oikos. Si n embargo, fue la tecnología moderna espacial la que lanzó al mundo una visión de la Tierra –en algún sentido– viva, activando algo así como vestigios de memoria s ancestrales impulsoras de la necesidad de cuidarla.

Es probable que éste sea el motivo por el cual la teoría de Lovelock haya

tenido tanta acogida en los movimientos ecologistas, aún con todos los reparos de que fue objeto.

Ahora bien: ¿qué sucedía en los albores de la humanidad?

En líneas generales, los/las estudiosos/as coinciden en afirmar que estos pueblos primigenios veneraban la Tierra, y que su sensibilidad religiosa gravitaba alrededor del culto a la misma. Tierra y Diosa se identificaban en tanto generadoras/regeneradoras de vida: natalidad y abundancia eran lo propio de la Diosa. Ella alimentaba y destruía; era objeto de temor reverencial y respeto. Se habitaba en algo así como un espacio vital conciente.

Baste recordar cualquiera de esos 'segmentos de memoria: por ejemplo el conocidísimo discurso del jefe Seattle (1854) aludiendo a que "hasta las rocas que parecen mudas mientras se achicharran bajo el sol en la playa silenciosa, se estremecen a causa del recuerdo de acontecimiento emocionantes relacionados con la vida de mi gente".

También en el lenguaje se halla incrustada la visión del mundo de estas culturas: las palabras están unidas a las cosas en tanto vibraciones de las cosas mismas. la naturaleza en ellas se presenta como un todos juntos, como un con-vivir de animales, plantas, seres humanos, espíritus, etcétera.

Sabemos, asimismo que desde tiempos inmemoriales en diferentes tribus de pueblos originarios, era común la creencia de que todas la formas de vida salían del vientre de la



Tierra y que ésta era profundamente honrada y respetada como Madre: la Nuna de los esquimales, Tacoma de los salís, Maka Ina de los sioux oglalas, Iyatiku de los keres, Kokiang Wuthi de los hopi, La Mujer Cambiante de los navajos, Coatlicue de los aztecas, la Pachamama de nuestros quechuas y aymaras, etcétera.

Lo cierto que es un hecho de que a la Tierra se le han dado siempre nombres femeninos: Asia, Africa, Europa, Libia, Rusia, Anatolia, Lacio, Holanda, China, Jonia, Caldea, Escocia, Irlanda. O, en otros contextos, se la conocía como Mawu en África, Ninhursag en Sumer, Hapat en Babilonia, Isis o Hator en Egipto, Inana, Astarté, Ishtar o Asherah en Oriente medio, Rhea en Creta, Kubaba en Turquía, Cibeles en Grecia, Semele en Tracia, etc.

Lo que une a todas estas representaciones es la idea de

una deidad femenina, venerable como Diosa. O, como dirían muchas culturas actuales que revalorizan lo femenino: en el principio no era el verbo sino el útero, el huevo cósmico de donde surge toda vida.

Nuestros ancestros habitaban, entonces, en el seno de un gran organismo vivo. Esta sintonía con la vitalidad de la Tierra/Naturaleza se mantuvo en la tradición alquímica, en el hermetismo, en la magia renacentista: la idea común que unía a tales prácticas era la de una Materia/Sustancia viva

Más aún, las prácticas alquímicas suponían una matriz viva fuente de todas las sustancias: la Tierra tenía "venas" que la cruzaban y por las cuales circulaba el agua y las "semillas" de los metales y de otras sustancias. El alquimista "ayudaba a dar luz" sólo lo que se había llevado a término dentro del "útero" de su retorta: es interesante notar la abundancia de las metáforas de género y de la unión amorosa. Con la revolución científica, la filosofía mecánica legitimará el nuevo sistema de creencias: la naturaleza es ahora masa neutra de átomos en movimiento (Newton). O lo que es lo mismo, naturaleza muerta y ello no sólo permite sino provoca concebir el poder en la medición y el cálculo

de la ideología burguesa y el capitalismo.

En consecuencia el planeta es predominantemente, solo una rica fuente de minerales y demás recursos a comercializarse.

El mundo abstracto heredado de este proyecto moderno habrá de colonizar –en adelante– todas nuestras cogniciones.

Sin embargo –aunque demasiado tarde– nuestra conciencia subliminal direcciona hacia la idea de una Tierra/Naturaleza viva con la cual co-evolucionamos. Tal vez la misma de nuestros ancestros más arcaicos...

Vivir pues, nuestra Pachamama...



**Es un hecho que a la Tierra se le han dado siempre nombres femeninos: Asia, África, Europa, Libia, Rusia, Anatolia, Lacio, Holanda, China, Jonia, Caldea, Escocia, Irlanda. Muchas culturas actuales revalorizan lo femenino: en el principio no era el verbo sino el útero, el huevo cósmico de donde surge la vida.**

# En la finca de don Bruno

por Soledad Rojas

Olía a tierra mojada...el agua por los surcos iba acariciándola como diciéndole suavemente cuan fértil y rica es... El agua... el agua acaricia... calmando la sed de la Pachamama...

## Finca don Bruno Cruz Llano

La tierra... por parte arada, preparándose para una nueva siembra; por otra, cubierta de verde esperando dar buenos frutos para una nueva cosecha... esta tierra fértil que año a año abre su corazón a las manos de estos trabajadores para entregarles sus riquezas.

Unos de estos trabajadores... como tantos... es Rubén Cruz Llanos que desde muy temprano trabaja la tierra para el sustento de su familia... se siente en deuda con la tierra, porque todo se lo debe a ella... su padre, don Bruno, le enseñó desde pequeños, a él y a sus hermanos, a ser agradecidos con ella.

Rubén recuerda a su padre hacer una pequeña ceremonia de agradecimiento cada vez que ponía una planta... y hoy él hace lo mismo. Su padre ya no está, pero siente que lo mira contento cuando ve que sus enseñanzas han echado raíces en la vida de sus hijos. Él siempre anheló hacer una gran fiesta de agradecimiento a la Pachamama. Nunca pudo hacerlo, siempre eran festejos familiares, por eso sus hijos quisieron cumplir sus

deseos y hace seis años que organizan la fiesta de la Pachamama el primero de agosto en la finca de don Bruno que está solo a cinco kilómetros del pueblo de Pizarro.

Esta finca es una de las tantas que está en "El Real" y "El Cevilar". Allí se dedican a la agricultura y sus productos (maní, zapallito, tomate, pimiento, berenjena, cebolla, entre otros) se venden en todo el país, son productos de primera calidad y tienen mucha demanda especialmente en el sur de nuestra Argentina. Todos son pequeños y medianos productores que trabajan día a día para el sustento de su familia y dan mano de obra local.

Rubén se prepara para cada celebración del primero de agosto, ya que va mucha gente a participar, de las fincas vecinas, del pueblo de Pizarro, familiares y amigos de la provincia de Jujuy, todos son bienvenidos, "porque todos somos hijos de esta generosa tierra", comenta.

El pozo se abre a las 12 del mediodía para darle de comer a la Pachamama, "ahí echamos coca, vino, empanadas, la mejor parte del asado y locro, luego compartimos entre todos. La fiesta dura hasta el amanecer porque en mi corazón llevo a la Pachamama y le doy gracias, como me enseñó mi papá. Esta fiesta es muy importante para mí y mis hermanos porque significa agradecerle a la Madre Tierra,



porque todos dependemos de ella. Nos da de comer a nosotros y a la gente que trabaja aquí. Por eso nos juntamos con toda la familia y con nuestros amigos a darle gracias por todo lo que nos da. Y le pedimos que nos dé salud, trabajo y un buen año para que todos salgamos a flote".

"La Pacha Mama es nuestra madre... y yo la cuido, la mantengo limpia, la riego, la protejo de la maleza... y ella me da frutos, me da vida... es mi tierra".

## Invocación para la siembra\*

### Khessua

Pachamama llajtayoj,  
Upii, acullii sumaj mikhukhui  
Kai jallpha sumaj kanampaj  
Pachamama sumaj mama  
Kusilla, kusilla  
Allinta purichun yuntas  
Amataj saikhuchunjuchu  
Allinta muju phutuchun  
Amataj ima sajra kachunchu  
Amataj q'asa jappichunchu  
allintaj poq'ochun  
Q'anmantan mañakuiku  
Jinataj q'opuguaiku  
Kusilla, kusilla

### Castellano

Pachamama de estos lugares  
Bebe, masca la coca  
y come a gusto esta ofrenda  
Para que sea buena esta tierra  
Pachamama buena madre  
¡Se propicia! ¡Se propicia!  
Haz que caminen bien los bueyes  
Y que no se cansen  
Haz que brote bien la semilla  
Que no le suceda nada malo,  
Que no le tome la helada,  
Que produzca buena cosecha  
A ti que te pedimos.  
Dánoslo todo  
¡Se propicia! ¡Se propicia!

*\* Recogida por la historiadora boliviana Mercedes Anaya de Urquidí y difundida por el profesor Félix Coluccio en el Diccionario Folklórico Argentino*



### equipo de trabajo de otros territorios/

Elena Corvalán, Eloy López, Florencia Lance y Soledad Rojas

### contacto y suscripciones/

pizarro@apn.gov.ar / (54-387) 4922243

**Lea, reenvíe, imprima, fotocopie,  
distribuya y haga circular este boletín.**